

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de la Voz del Tajo. Nº 24. 17 de Noviembre de 1984.

SUMARIO

- Romance de Marichuana (pag. I)
- La diosa barbuda, por Angel Crespo (pag. II)
- Cultura y élites, por Carlos de la Rica (pag. II)
- Cuatro poemas andalusíes (pag. III)
- La rutina nos revienta la esperanza, por Damián Villegas (pag. IV)
- Mis aerolitos espaciales, por Santiago Sastre Ariza (pag. IV)

Fuellas, revista aragonesa en habla aragonesa

Trascender el tinglado autonómico

TESTOS POPULARS

ROMANZE DE MARICHUANA (Bersión replegata en Yaso)

Ista bersión ha estau replegata en Yaso, estiu de 1984, en casa Cabrero¹. A dueña de a casa, Lorenza Cabrero, iba dizindo los bersos seguntes feba memoria. L'aduyaba Vega, una de as suyas nietas. Lorenza, cuan yera chicota, eba ascuitau lo romance a ro suyo pai —naxiu en Yaso fa más d'un sieglo—, asinas como muitos años dimpués l'ascuitarba Vega de boca de a suya maye. Y Vega —polius güellos berdos, mejenzia en dezisiete añadas— remeraba bels bersos que Lorenza tresbatiba. Anque a la fin no surtié completo, estoi que portia preziables barians. Tamien ye de preziar a permanenzia de bellas formas aragonesas.

Santiago ROMÁN

Romanze de Marichuana

De los altos Pirineos me baché a la tierra plana a festechar una dona que se llama Marichuana. En as mangas d'o gambeto t'e bachato unas manzanas, no sé si t'en gustarán repulida Marichuana. Lo que yo tiengo de dote te lo diré de palabra: tiengo mis güenos pialucos y tamien güenas albarcas un candil sin crisoleta² y una olla desansata y tamien tiengo un espedo que me lo fayé de caña y pa ro día d'a boda tamien me guardo una crapa que ocho años tubo muergo y otros ocho tubo sarna y cuan nos la comebanos en os diens s'acurrucaba... M'en dijo o señor retor si quereba a Marichuana. Yo l'en dije: si señor, ixa palabra escusata.

¹ Sobre o linaxe de os Cabrero se beiga la Gran Enciclopedia Aragonesa.
² Cazoleta chusana de o candil.

La miserable caterva de "al pan, pan, al vino, vino", se preguntaría, con su "pragmática" idiotez: ¿para qué sirve conservar el habla aragonesa, si es una cosa nada práctica y sin futuro? Que se vayan a la mierda los que tan torpemente piensen. Una forma peculiar de expresión, sea cual sea la extensión de su continente demográfico, no importa cuál fuere su proximidad etimológica, es un patrimonio histórico y cultural que no hay que dejar perder.

FUELLAS, es la revista bimestral *D'información d'o Consello d'a Fabla Aragonesa* que, con gran satisfacción ha recibido el equipo de LA MUJER BARBUDA.

FUELLAS es un boletín modesto, pero denodado y delator del esfuerzo y entusiasmo de su plantilla de confección, quienes acaban de lanzar su número 43 (septiembre-octubre), manteniendo ya esta puntual publicación a lo largo de 7 años ("añada", en aragonés).

Desde Huesca, FUELLAS es-

tá dirigida por el joven profesor y escritor Francho Nagore, con quien concuerda un consejo de redacción compuesto por seis miembros (Ynazio Almudébar, Jesús Ballarín, María Dolors Barrios, Miguel Santolaria, Fernando Vallés y Jesús A. Ximénez). Consta FUELLAS de 20 páginas y en su contenido se dispersan informaciones sobre la reivindicación del habla aragonesa, crónica de encuentros, bases de premios en aragonés, noticias de la difusión del habla, catálogos publicaciones al respecto, pequeños estudios y trabajos de creación literaria. Precisamente, en este último número de FUELLAS, Santiago Román rescata un texto popular, el *Romanze de Marichuana*, que hoy, LA MUJER BARBUDA, tan amiga de lo insólito y tan solidaria de sus justos paradigmas, reproduce en sus páginas muy gratamente. Sean bienvenidos estos papeles iniciáticos.

M.B.

(políglota doméstica)

FUELLAS

D'información d'o Consello d'a Fabla Aragonesa

PUBLICACIÓN BIMESTRAL EN ARAGONES 7^{ma} AÑADA Nº 43 SETIEMBRE-OTUBRE 1984



ENDIZE

	Pax.		Pax.
Información curtas	2	Romanze de Marichuana (bersión replegata en Yaso)	13
III Premio Literario «Bal d'Echo»	3-5	Chesus XIMÉNEZ ARBUES: Bels aspectos de as Cortes d'Aragón d'antis más	14
M. SANTOLARIA: Benas, trallo y fuelas	6-7	E.M.B.: Lo día de Nabadá de 1980	15
I Jornadas Poeticas de Cuenca	8	M. CORONAS: Toponimia d'Espés (Alta Ribagorza)	16-17
Chaca: Chornadas de Cultura en Fablas Bernadas	9	S'ha recullido en o Consello	18
As charradas de Tonos (IX)	10-11	Con lucamorra y forques, os caracols	19
Benas: Chornadas d'Estudio sobre o benasqués y II Premio Literario	12	Acuerdo de o Consello d'Ayerbe sobre l'amostranza de l'aragonés	20
Chusé M. GUARIDO: Un día de noviembre	13		



Las cenizas de la flor

Angel Crespo

La diosa barbuda

Leyendo, no hace mucho, un libro contemporáneo sobre la diosa del amor —la Afrodita griega, la Venus latina—, he encontrado en sus páginas una serie de advocaciones tan variadas y bellas como la de Afrodita Peitho, o de la persuasión; Afrodita Epistrophia, o la que trastorna los corazones; Afrodita Kallypigis, o la del bello trasero; Afrodita Charidotes, o la dispensadora de alegría, y Afrodita Antheia, o de las flores, y me ha extrañado mucho no encontrar en tan larga letanía ninguna referencia a las barbas de la diosa.

Cuando los endocrinólogos aseguraron, no hace tantos años, que en todo hombre hay una porción de mujer y en toda hembra una parte de varón, no hicieron sino descubrir un antiquísimo mediterráneo o, si se prefiere, dar la razón a una ciencia antigua que, por fortuna para sus cultivadores, no había dejado de ser poética y sagrada.

Dice Platón, en su diálogo titulado El banquete —obra escrita en el siglo IV antes de nuestra era, pero que se hace eco de una sabiduría mucho más antigua—, que, en sus orígenes, la humanidad estaba compuesta de tres sexos, el masculino, el femenino y un tercero, al que llama andrógino, en el que estaban comprendidos los otros dos. Todos los seres humanos eran esféricos y tenían cuatro brazos, cuatro piernas, dos rostros idénticos y, en el caso de los andróginos, los órganos viriles y femeniles de la reproducción. Eran, además, tan fuertes y orgullosos que llegaron a escalar los cielos para combatir a los dioses, en vista de lo cual, Zeus, no queriendo destruirlos, separó en dos a cada uno de ellos y mandó a Apolo que suturase sus heridas. La humanidad actual procede, por lo tanto, de una mutilación de los hombres primitivos, y de ello se sigue que todos estemos buscando constantemente a nuestra fracción completa.

Yo creo que el que llamemos al ser amado nuestra media naranja es una reminiscencia inconsciente de este mito, pues las naranjas son, como nuestros

platónicos antepasados, más o menos esféricas. Los hombres que proceden de la división de los andróginos buscan a su mitad en un individuo del sexo opuesto al suyo, mientras los que proceden de una mujer doble o de un varón doble suelen buscar a los de su propio sexo.

A la luz de esta alegoría platónica, es fácil entender por qué los hombres se vestían de mujer y las mujeres se disfrazaban de hombre, incluso poniéndose barbas falsas, en las fiestas dionisiacas, y por qué algunos y algunas siguen comportándose igual en nuestros carnavales: no es porque ellos fuesen unas maricas y ellas unos viragos, sino porque procuraban, valiéndose del procedimiento mágico de la similitud, recuperar el vigor perdido por la humanidad, cosa muy natural en aquellos ritos en favor de la fecundidad y la fructificación.

De la misma manera, los dioses anteriores a Homero debían de ser considerados como andróginos, cualquiera que fuese el nombre que se les diese, y ello explica que los carios representaran en ocasiones al barbudo Zeus con tres pares de tetas, y que en Chipre se adorase a una Afrodita barbuda. O más bien a dos, pues mientras una de ellas tenía una rubia y tupida cabellera, la otra era completamente calva, o puede que rapada en signo de pureza ritual.

Vistas así las cosas, resulta en extremo interesante lo que cuenta Plutarco, es decir, que las recién casadas de Argos esperasen a sus maridos en el lecho nupcial con una hermosa barba pegada a su rostro barbilampiño. Se les ofrecían como el ser completo y fértil que deseaban ser, y hasta es posible que el disfraz supusiera una precaución por si el marido procedía de un ser no andrógino.

¿Se depilaban las mujeres de la antigüedad a las que los dioses habían concedido el privilegio de un vello abundante, o siquiera de un sombreado esbozo de bigote? Hay que dudar que lo hiciesen todas, aunque no cabe duda de que en los tiempos de Platón

—ya demasiado modernos en relación a los primeros hombres no esféricos— los depilatorios eran productos de uso común, y quién sabe si llegados del elegante Egipto.

La mística de la barba femanina sufrió un relativo eclipse durante la Edad Media, y una prueba de él se encuentra en la inconclusa leyenda de Perceval —el Parsifal de Wagner—, escrita en el siglo XII por Chrétien de Troyes, en la que una horrible y contrahecha doncella barbuda se presenta, a lomos de una mula leonada, en la corte del rey Arturo con el propósito de aguarles la fiesta que estaban celebrando. Según Crétien, aquella mujer tenía barba de macho cabrío, lo que nos hace pensar que la relacionaría de alguna manera con las brujas, a las que se suponía adoradoras del diablo cornudo y caprino.

Pero el mito antiguo fue resucitado por el Renacimiento. Si tenemos en cuenta que la unión de las características de los dos sexos en una sola persona era, según aquella antiquísima concepción de la humanidad, garantía de permanencia, y casi de inmortalidad, no puede extrañarnos que Pico della Mirandola asegurase que el hombre fue creado como andrógino, que los alquimistas hablasen sin cesar de la rebis o cosa doble, ni que el mito fuese cortejado, por así decirlo, por poetas tan significativos como Margarita de Navarra, Joachim Du Bellay, John Donne y Spencer. El último de ellos habla en su Faerie Queene o Reina de las Hadas de una Venus cubierta por un velo, no por pudor femenino, sino para ocultar a los no iniciados que era "both male and female", "macho y hembra, bajo un solo nombre".

Por todo lo dicho —y por lo que podría añadirse—, nada puede parecer tan natural como que unos cuantos escritores de nuestro tiempo quieran —como aprendices de magia que son— publicar sus obras al amparo de una Mujer Barbuda, semejante en algo a la Afrodita Chipriota, diosa de las flores, trastornadora de corazones, dispensadora de alegría...

Cultura y élites

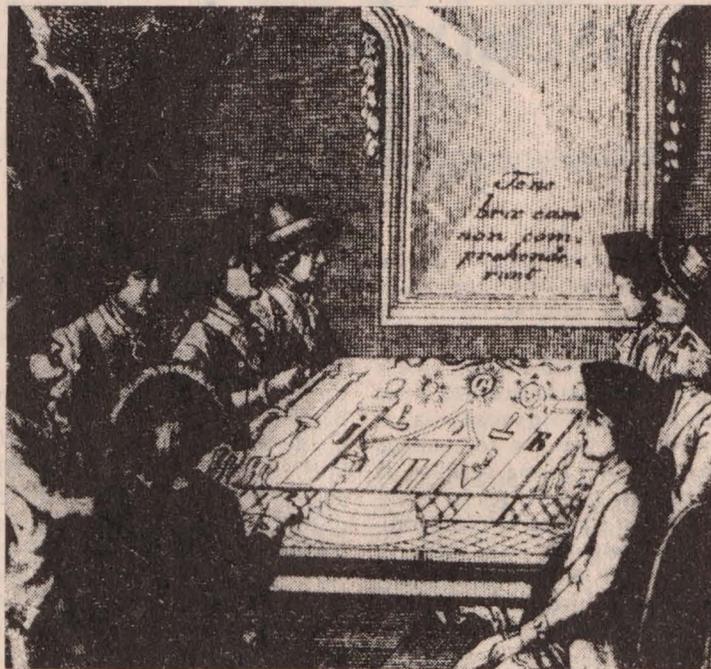
También la Cultura es espectáculo, pero no sólo escenario ni sonido o color. Su esencialidad responde al conocimiento y no es mero entretenimiento ni parche ni consolador de ocios, ni tampoco lujo de administradores o políticos. La Cultura establece el progreso y lo humaniza, proclama la libertad y requiere la convivencia en el mutuo respeto; es avanzadilla, indagación, estudio, diálogo y lenguaje, expansión, comunicación. Basa su poder en la potencialidad espiritual y transforma las cosas elevándolas, dándoles una especial clase, perantándolas por su belleza y su certeza, incluso su utilidad; su trascendencia, la permanencia evolutiva.

La resistencia que a la vanguardia cultural oponen los poderes establecidos patentiza el ansia creadora en movimiento, al inconformismo, lo que llamaría, sin sobresalto alguno, la revolución cultural permanente, no por destrucción —que repudio— sino por una meta evolucionista y en perpetuo cambio. De ahí que lo cultural en su amplio espectro se abra infinitamente hacia el ser humano al que hace sentirse civilizado, partícipe del conocimiento universal y rabiosa, celosamente dueño de su identidad. Igualmente edificando el mundo desde la élite, en el laboratorio de la quintaesencia, guiando des-

de su punta de flecha el camino del resto. La cultura converge el todo desde la selección espiritual del escritor, el artista o el científico.

Descubrir la singularidad es tarea que concierne al crítico. Pero la vecindad de lo culto popular y la de la persona como ser de élite atribuye un ámbito que combina los materiales, los une y localiza en las diversas comunidades. El pueblo es base receptora e impulsora; del mismo modo el "creador" de cultura toma y da. El núcleo popular se configura y conserva, añade y cambia. La élite transita el tiempo deseando ir más lejos, aspira a la extensión avanzando. Poseer la Cultura es conocer, adquirir, comunicar. Ambas territorialidades son imprescindibles al fenómeno de las culturas.

La función de la élite, pues, consiste en la indagación, el descubrimiento, hallar o adivinar por la intuición o el trabajo. Calificar a la élite de separada es ignorar que los contornos se dibujan con el lapicero. Precisamente la élite adquiere su sentido de historia por los momentos distintos de su extensión en el tiempo y el espacio. Dos categorías que definen la circunstancia y por ende dan apellido y singularidad. Adquirir conocimiento titulan el más o el menos, la capacidad de cada ser humano e,



incluso, de su grupo y etnia. El carácter cultural de cada pueblo mantiene un orden determinado, la costumbre, los métodos y las nociones. Pero existe una sursumisión a la que tiende por inercia; buscar romperla parece pertenecer al artista, al escritor. Cuando el ansia de desplazar lo establecido salta del individuo a la colectividad, se llega a la revolución.

El Renacimiento es rico en complejidades. La intervención de lo cultural es determinante del cambio operado. Se orienta desde la élite y la repercute en la masa a la que orienta. Su sentimiento mediterráneo le da color

y alegría, transparencia y luminosidad. Hay retorno a las fuentes, no vuelta, pues la afirmación es clara hacia el futuro. Es la época de la eclosión de los grandes genios. El dinero y el capital, incluso, se subordinan a la belleza, apoyan su ejecución. La libertad del artista rige las fronteras y provoca la crisis, implica la inteligencia y el sentido pronunciando palabras categóricas. Mas nada es casual y hay que ir más lejos, atrás, para comprender las razones. Si el Renacimiento llega es porque anteriormente la élite sintió el cosquilleo de la aventura alimentada desde la Universidad medieval.

Lo universitario como concepto se afianza en las escuelas medievales ordenándose en los procesos de la élite intelectual y filosófica. Si llegamos a la masificación de la Universidad la convertimos en escuela general de enseñanza básica, retiramos de ella lo singular, que es condición de la vanguardia. No hay cosa más triste que la vulgaridad en la forma universitaria. La Universidad es investigación, jugarse el cara o cruz de la Cultura. Dijo que nunca el aula universitaria debe ser fábrica de carreras u oficios. Inventemos otra cosa. La universidad ayuda a renovar la sociedad porque dentro de ella se produce cultura generadora de los cambios a mejor. Triste espectáculo el de una universidad donde la clase es carga, la palabra resbala y la lección es mero escaparate de gruesos volúmenes sin vida.

En nuestro tiempo se especula con lo cultural como simple remedio de entretenimientos: Ocupar el ocio pues el aburrimiento es peligroso. Pensar es ya avanzar y la acción posterior viene constreñida de contenidos del saber y su consecuencia. Ya se sabe: quienes intentan manipular la Cultura olvidando a sus creadores traicionan las esencias de la sabiduría y la belleza fruto de la libertad. Sólo se puede ser mecenas desde este concepto, pues condicionar los dones espirituales al orden estático es ignorar al hombre mismo.

Carlos DE LA RICA

Los folletines de **LA VOZ** del Tajo

Cuando la página tercera se convierte en la segunda

En una carta dirigida a los moradores del Albayzín, el Cardenal Talavera, uno de los conquistadores menos duros, indicó: "...es menester que vos conformáis en todo y por todo a la buena y honesta conversación de los buenos y honestos cristianos y cristianas en vestir y calzar y afeitar y en comer y en mesas y en viandas guisadas como comunmente las guisan y en dar y tomar y, más que mucho, en vuestro hablar, olvidando cuanto pudiéredes la lengua arábica y haciéndola olvidar y que nunca se hable en vuestras casas".

Pues bien, la "lengua arábica", en efecto, se ha olvidado, pero la poesía no es más que el vehículo oral y escrito de sentimientos e ideas de algún individuo que, accidentalmente, pertenece a una cultura y sociedad concretas, y

expresado de una forma universal que llamamos "poema" el cual por su propia naturaleza escapa de todo intento de definición. ¿Pudieron los conquistadores borrar la estética particular de una cultura milenaria? Desde este punto de vista tal destrucción es imposible. La sentimentalidad andaluza trasciende los atentados invasores incapaces de asumir la prodigiosa capacidad receptora y transformadora que está en el meollo de la cultura de al-Andalus.

El capítulo islámico de la historia andaluza no es el único, pero sí uno de los más importantes, y huelga decirlo, más polémicos a pesar de ser el período que más fácilmente ha asumido el andaluz actual.

Miguel José HAGERTY

4 Poemas andalusíes

اسود على التوسر الغصن العود
يا بكر الناس والود اني عمي

كانت اصاحن من انما
يا صفت لسانه وياك ذم

مقره كد الصبر ماك قد
عن العن احرا ادر ما كصم

كان ذام صا لمعري
وداك حد عده الترف لصف

اولادك اباها الصبر ودا
فر الغصن حركه اربع فاصم

Abū Bakr Muhammad ibn al-utiyya. Muerto en 977 ó 978. De abolengo visigodo como su nombre indica (hijo de la Goda), era natural de Córdoba donde ejerció de Cadí (juez). Es más conocido como gramático e historiador que como poeta.

الغود اطر على من الصخر
زمن نال فصن الشول والنوخر

ور عناه اربو مع الصرح لنا
يا كلفه الثمر في الاصل والنكر

وقه حننا ابر ما اعدنا من كرم
حسن ارض ابر ساجر العصر

وقه صاهف يدعي كايها عصا
وتحت الاذن ايضا نعمة الوتر

متر اترك هدمي ما عرويه
واسمع القمق بالخر على الاثر

تفاتها جلفا ارض التمام بقفا
معمورة في اصفا الشرب باليسر

Al-Mu'tamid. 1040-1095. Rey-poeta de Sevilla. Es considerado como el máximo representante de la poesía andalusí de la última mitad del siglo XI. Como soberano del más importante Reino de Taifa su vida transcurrió rodeado de todas las delicias que pudo ofrecerle la cultura arábigo-andaluza.

اندم نفع بعد نعر بالانصر
مما نكفا على الاضاح والصور

انهاك انما كاد الود من عصا
عز توبه نزلنا اللي والصخر

فلا هتر حرد وان ابره سبالمة
والنصر والشوة مثل النجر والنمر

ولا هرة من الراس تأمه
يا الصراي رس الصارم الذكر

فلا نعرنا من دنيا توتنفا
يا صناعة عنتها بين الصخر

ناليه ابل الله عترتنا
من اليسار وما ننفقا به العير

من كل من لقا ع كل حار حمة
يتحراغ وان زاعن عن الصخر

سر دانته الصخر كخر نعره
كلا لدم نال ابر الحارم من الصخر

كم قوله ولنا بالصخر حمة تنفا
لم نني صغيا وتل ذكرا ابر حمر

Ibn Abdūn. Muerto en 1134. Nacido en Evora. Trabajó como secretario de al-Mutuwakkil de Badajoz.

وبصاء عماما ابرة
نور ادا ذكرتنا او نكفا

نتمم باليك كادونسي
عما حوس العن كفا ورا

فقلت وقد كان ما كان من
نحل صفتها ما نكفا

اكل وصلك داك السام
ويج صودك داك السوداء

فقال ابر كاي للملوك
نور ابله عكم السوداء

فها اكر عر على سوره
طم بعد ان رنق بالفساد

Abū Ahmad ibn Hayyūn. Siglo XII. Magnate sevillano que tuvo que salir de su ciudad natal acusado de rebelión contra Yusuf 'Abb al-Mu'min.

La rutina nos revienta la esperanza

Puedes observar cierto nerviosismo en el ambiente. En todas partes el murmullo ciudadano sube de tono, adivinando quizás el sonido del mágico gong que abre las puertas de la felicidad. Es viernes, y sin perder tiempo te tienes que hacer la pregunta más trascendental y esperanzadora de la semana, ¿qué puedo hacer este fin de semana? Y como una premonición favorable, antes de que puedas contestar recibes un bombardeo incessante, que parece proceder del Gran Hermano Invisible, "les deseamos un feliz fin de semana". Y te sorprendes con tu cabeza en ebullición buscando cualquier remota posibilidad que te saque del tedio cotidiano. Pero no lo consigues, como siempre.



Foto de Juan J. Aguilera.

Son las tres de la madrugada, y el fin de semana vaga sobre tu inalcanzable sueño nocturno, lamentando la reseca soledad de tus días. En estas horas, en las que parece que se rompe tu cordón umbilical con el mundo, aletean en tu mente los lejanos fantasmas de una existencia sin ritmo ni vértigo. Te prometes a ti mismo que mañana todo será distinto, y que de una vez por todas vas a terminar con su soporífero devenir. ¡Y como es sábado, dejaré que la sabia renovadora del fin de semana recorra mis venas y me inunde de superflua felicidad!

Y sin embargo, la claridad que salta a tu cama no acelera tu pulso, no hace aflorar la alegría en su garganta, ni sonrías tus

ojos, y sientes miedo de abandonar tu refugio anti-sociedad.

Salta por fin al frío adoquín callejero, y palpas el ambiente, ensimismado en tu intento de descubrir algo nuevo. Pero por más que te repites a ti mismo, que estás viviendo por fin el añorado fin de semana, no consigues asumir nada de lo que tenías premeditado. Irás poco a poco aflojando la tensa esperanza del cambio definitivo, y te embarcarás en fluir desesperado hasta altas horas de la noche. Como siempre.

Y vuelve a empezar con el tedio y la rutina mientras lo cotidiano te seguirá envolviendo sin que puedas huir a los paraísos largamente soñados. Te hundes en Toledo, España, Europa, la

humanidad, Reagan... el cine imperio y el María Cristiana...

Pero este fin de semana, precisamente éste, estamos muy imaginativos y vamos a volar muy lejos. Y no volveremos más a estas cuatro paredes amuralladas, llenas de piedras silenciosas y japoneses por doquier. Estamos hartos de tener que llevar los zapatos limpios, sin que el polvo del camino nos pueda lamer los orígenes ancestrales de nuestro cuerpo. Venid todos, vamos a abrir las manos y dejarnos escapar tanta tristeza enterrada entre nuestros dedos. Que bien, teniendo todo el día el cielo por encima de nuestras cabezas y la tierra dispuesta a abrazarnos maternalmente en nuestro cansancio.

Damián VILLEGAS

Carta y haz de aforismos

• Estimada Barbuda:

¡Mujer, menuda barba te ha crecido! Aún así nunca te parecerás a un hombre. Tus senos túrgidos, que se deslizan en nuestros labios, son una muestra de tu femineidad. Sabemos, los que de ti hemos mamado, que eres una mujer de tomo y lomo, cargada con tu esencia femenina. ¿Sabes?, tienes un bravucón, un toledo, miles de amantes..., nos tienes a todos en tus brazos, como ese niño que mantiene abrigado por tu barba, para hacer de tus pechos un ajuar digno de hermosura. ¡Nunca te afeites la barba, estás mejor así! De veras. Tú no eres una mujer cualquiera. Eres esa mujer que guarda nuestra literatura entre tus barbas. La mujer que nos acuna entre sus brazos como si fuésemos sus hijos...

¡Qué barbaridad, menuda barba te ha crecido!, reitero nuevamente. Incluso te hace más guapa. Más coqueta. En ella nuestros epítetos se quedan livianos. Porque en ti, fémina musa, depositamos nuestra escritura, que es una parte de nuestro todo, y todo elogio para ti se hace pequeño.

Afectuosamente:

Un amante tuyo

MIS AEROLITOS ESPACIALES

—Unas personas espantan la soledad tocando la trompeta, otros oyendo a Lola Flores, y los más tontos cantando ellos mismos.

—La música es también para los sordos.

—El fin justifica la meta.

—Colón descubrió América. Y Ariel las Filipinas.

—La Tierra es redonda porque los dioses juegan con ella al ping-pong.

—Nunca es tarde si te levantas temprano.

—Lo malo de tener chepa es que se pueda enamorar de ti algún camello.

—A algunos se les nota más que otros su descendencia del mono.

—Las rosas son muy coquetas. Son las únicas que se pintan los labios de toda la natura.

—Descartes juega al ajedrez con una mosca. Difícil pronóstico.

—En el otoño, las hojas de los árboles se van de vacaciones.

—¡Qué bella era la voz de Tarzán! Haría un buen dúo con Montserrat Caballé, sin duda.

—El perro es el mejor amigo del hombre mientras no le muerda.

—La mejor colonia es la limpieza.

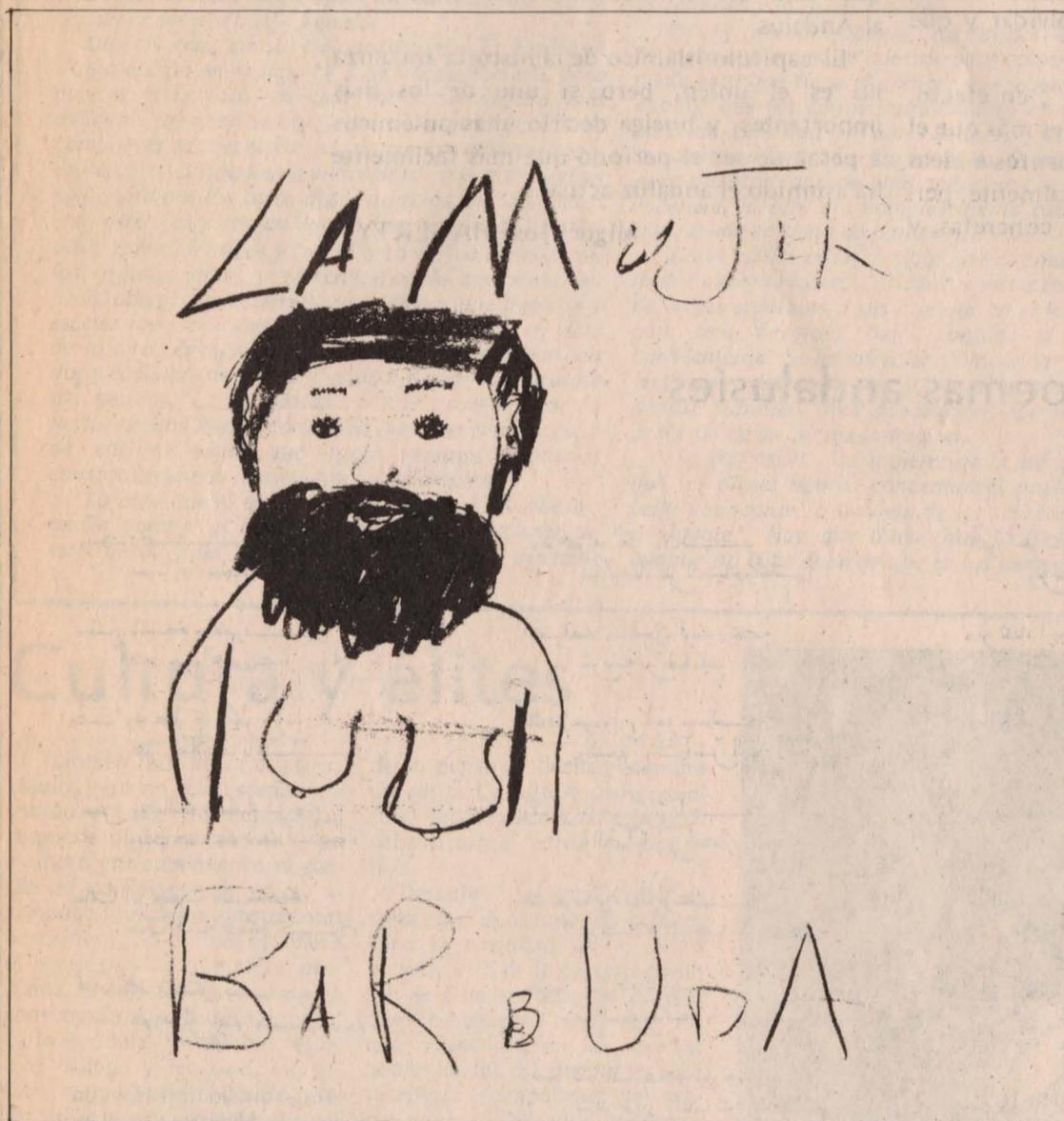
—Buscar palabras que rimen con "imperio", es buscar sus parientes más cercanos.

—Cupido ha evolucionado: en vez del arco, ahora utiliza la pistola.

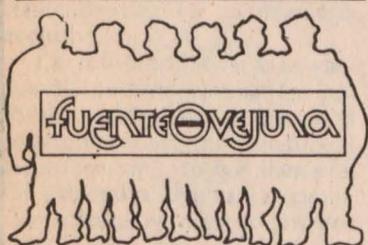
—La dormirología estudia la mejor postura para dormir.

—La tilde siempre está jodiendo a las palabras.

Santiago Sastre Ariza

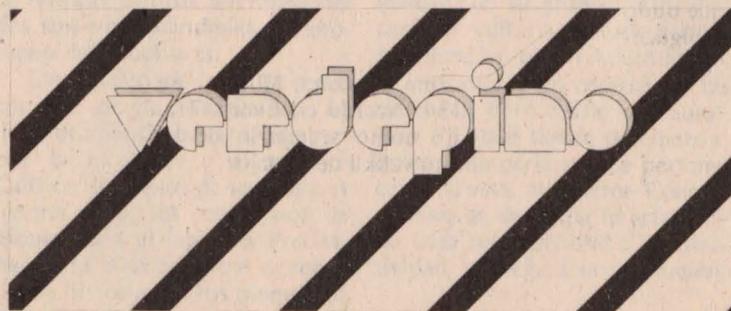


Dibujo de Luisito (9 años), dedicado emotivamente a nuestra musa.



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA
LIBRERIA INFANTIL
JUEGOS DIDACTICOS

Calle de Santa Fe, 4 Tfno.- 22-36-56
TOLEDO



— MODA —

C/ Alfonso X "El Sabio", 8
Teléfono 21 29 54

TOLEDO

**LA MUJER
BARBUDA**

Dirige:

José Antonio Casado

Coordina:

Damián Villegas y
Amador Palacios

Correspondencia: Redacción
de Toledo de La Voz del Tajo,
Barrio Rey, 9